

El liderazgo

Materia: Relaciones públicas

Por: Sharon Domínguez

Introducción

El cambio acelerado de paradigmas en la sociedad ha mostrado nuevamente la influencia que algunas personas pueden causar en las masas. Tal es el caso de Egipto y Medio Oriente donde se derrocó a los gobiernos por iniciativa de un grupo de jóvenes que decidieron levantar la voz.

Aunque en gran medida los cambios han sido producidos por el avance de la tecnología, nuevos medios y redes sociales, es necesario reconocer que en esas tres áreas han sido precisamente líderes quienes han encabezado la creación de esas plataformas y sus contenidos.

Por tal motivo ha surgido el interés investigar sobre el liderazgo. La presente monografía expondrá una definición de liderazgo, algunas características que la Biblia y autores cristianos han destacado sobre el tema, elementos indispensables que debe poseer un líder y algunos estilos de liderazgo más populares; todo dirigido a una promoción positiva del liderazgo.

Capítulo I: definición

Posiblemente al intentar definir el liderazgo vengan a nuestras mentes no un concepto sino imágenes de personas a quienes consideramos líderes, ya sean personas cercanas o figuras importantes de la historia pasada o actual, ¿qué nos lleva a considerarlas como líderes?

Una definición acertada es la que ofrece José Alberto Santos en su artículo Retcambio gerencial y geoliderazgo:

“Liderazgo, proceso de influir sobre sí mismo, el grupo o la organización a través de los procesos de comunicación, toma de decisiones y despliegue del potencial para obtener un resultado útil. Así como, es el desarrollo completo de expectativas, capacidades y habilidades que permite identificar, descubrir, utilizar, potenciar y estimular al máximo la fortaleza y la energía de todos los recursos humanos de la organización, elevando al punto de mira de las personas hacia los objetivos y metas planificadas más exigentes, que incrementa la productividad, la creatividad y la innovación del trabajo, para lograr el éxito organizacional y la satisfacción de las necesidades de los individuos”.

En dicha definición hay algunos puntos a resaltar como son *influir sobre sí mismo*, hecho que es fundamental pues un líder debiera aplicar sus habilidades primeramente en él como ejemplo de efectividad de ellas y defensa de la filosofía y estrategias que promueve.

Santos menciona también que un resultado útil se obtiene basándose en la comunicación, toma de decisiones y despliegue del potencial. En donde se puede destacar la iniciativa investigadora no solo documental sino también de campo y con ello adecuación de dichos resultados al ambiente en el que se desarrolla. Eso contribuirá con el líder para ofrecer estrategias realmente aplicables a su entorno con mayores posibilidades de éxito.

Un detalle más que no debe olvidar el líder es que trabaja directamente con los recursos humanos de la organización. En su revista digital Domenec Benaiges apoya este punto:

“El liderazgo en equipos de trabajo se basa en la humanidad. Sin humanidad no hay ni liderazgo ni equipo de trabajo posible.”

Y un último elemento de la definición para destacar es que los objetivos del liderazgo se centran en el éxito de la organización y en satisfacer las necesidades de los demás individuos. Con dichas motivaciones se podría asegurar que el liderazgo será siempre positivo, pues no solo se busca el bien propio sino el del resto de la sociedad. Este enfoque llevará, con seguridad, al liderazgo a una duración más amplia pues estará respaldada por el apoyo de la sociedad.

Ahora, existe otro punto importante a considerar y es que antiguamente se intentaba definir el liderazgo basándose en una premisa que asegura que el liderazgo es una habilidad nata y no adquirida. Aunque ese concepto se ha aceptado durante mucho tiempo, es válido mencionar que en hace pocos años se ha aceptado que no es ese el caso de muchos líderes y más bien esta habilidad puede ser también aprendida.

En el manual de desarrollo de liderazgo de Cynthia McCauley se afirma este concepto de la siguiente manera:

“Cuando hablamos del desarrollo del liderazgo en la actualidad: desarrollar la capacidad humana de la mayoría de las personas para actuar como líderes cuando es necesario. Esto es muy diferente de la antigua idea de formar y desarrollar a quien se presumía nacido como líder.”

Incluso el Dr. experto en liderazgo y comunicación John Maxwell en su libro las 21 leyes irrefutables del liderazgo trae este mismo tema a colación desde su primer capítulo manejándolo como la “Ley del tope” en donde asegura, que si bien hay algunas personas que tiene más facilidades para el liderazgo, está es una habilidad que puede y debiera desarrollarse. Toda persona tiene una barrera, frontera hasta donde llegará su eficacia, sin embargo para poder avanzar unos pasos más en crecimiento se puede elevar el tope personal.

Capítulo II: características de liderazgo bíblico

Para este capítulo citaremos a algunos personajes bíblicos que fueron líderes y algunos principios que claramente fueron seguidos por ellos para asegurarles el éxito.

El primer personaje a analizar: Abraham, su historia está descrita entre los capítulos 12 y 25. Elena G. de White escribió también sobre él y al igual que la Biblia nos da la oportunidad de destacar algunos detalles en su liderazgo:

“El poder de la enseñanza de Abraham se debió a la influencia de su vida. Formaban parte de su casa más de mil personas, muchas de las cuales eran jefes de familia y no pocas recién convertidas del paganismo. Semejante casa necesitaba que una mano firme manejara el timón. Los métodos débiles y vacilantes no servían”... “Sin embargo, ejercía su autoridad con tal sabiduría y ternura que cautivaba los corazones”... “Y la influencia de Abraham se extendió más allá de su casa. En cualquier lugar levantaba su tienda, erigía un altar a su lado para ofrecer sacrificios y adorar. Cuando trasladaba la tienda a otro lugar, quedaba el altar, y más de un nómada cananeo que había llegado a conocer a Dios por medio de la vida de Abraham, su siervo, se detenía junto a ese altar para ofrecer un sacrificio a Jehová”.

Podemos destacar entonces la firmeza y seguridad que debe tener un líder al dirigir. Pero dicha firmeza y seguridad no debe aplicarse sola, sino debe acompañarse de sabiduría y ternura que permita ganar el respeto y admiración de los seguidores, hecho que traerá como resultado una influencia atractiva y agradable lejos de rayar en dictadura e imposición. Un detalle más a resaltar en esta cita es el alcance que un buen liderazgo puede tener si se trabaja con el ejemplo. Abraham no mostraba a Dios ordenando a sus siervos que realizaran sacrificios o adoración; era él mismo quien trabajaba, mostraba la forma de hacerlo y participaba activamente en lo que defendía.

Otro personaje destacable es Moisés, considerado el gran líder de Israel. A lo largo de su vida y de los registros de su historia podemos identificar varios detalles sobresalientes. Uno de ellos está citado en Éxodo 18, donde siguiendo el consejo de su suegro se nombran jueces sobre el pueblo, el trabajo no recaería únicamente sobre él, sino que colaborarían más personas capaces que tendrían la oportunidad de desarrollar su liderazgo.

Entre los principios que se pueden detectar aquí está la disposición a escuchar consejos y aceptarlos o adaptarlos a nuestra posibilidad de ser identificado como atinado. Otro es la división del trabajo y atreverse a delegar responsabilidades. Ese hecho no solo disminuirá el trabajo al líder, sino que permitirá que las habilidades de otras personas se desarrollen, logrando con eso contribuir en el crecimiento de nuevos líderes; además de inyectar en ellos sentimientos de pertenencia y compromiso con la organización que se resumirán en beneficios para todos. Así también, identificando a líderes menores que acepten y admiren el liderazgo más alto, se logrará llegar e influir en grupos más pequeños en los que sería más difícil y laborioso acceder.

Aun cuando hay más personajes y enseñanzas en la Biblia, solo se hará mención de un personaje más que destaca por su liderazgo profundo y perdurable: Jesús. Los cuatro evangelios del nuevo testamento contienen importantes enseñanzas para los líderes en el trabajo de Cristo. En su libro Testimonios para la iglesia White menciona:

“¿pero fue fácil para Cristo salir de las cortes reales? ¿Fue conveniente para él desprenderse de su honor, su gloria, su elevada posición de liderazgo y humillarse para llegar a ser uno con nosotros? No visitó a seres que no habían caído, sino a quienes más lo necesitaban. Nosotros, a quienes él ha confiado su obra, debemos imitar su ejemplo”.

Aquí se destaca el interés en los demás. Como se mencionó en el capítulo anterior, un líder debe recordar siempre que no trabaja con objetos, sino con personas, ellas tienen necesidades, inquietudes, opiniones y sentimientos que deben ser consideradas para ganar su respeto, admiración y fidelidad. Las personas se comprometerán con un liderazgo que se acerque y considere sus necesidades.

Y este principio vuelve a ser referido en el libro Ministerio Pastoral con un título específico motivando a la conquista de la confianza de la gente por quienes se trabaja:

“A fin de que el hombre llegue a ser un ministro de éxito, es necesario algo más que el conocimiento de los libros. El que trabaja por las almas necesita integridad, inteligencia, laboriosidad, energía y tacto. Todo esto es altamente esencial para el éxito del ministro de Cristo. Ningún hombre con estas calificaciones puede ser inferior, sino tendrá una influencia importante. A menos que el obrero en la causa de Dios pueda ganar la confianza de aquellos por quienes trabaja, no podrá hacer mucho bien”.

José Espinosa en su libro Discipulado en acción hace mención del trabajo de Jesús en la preparación de los discípulos para un trabajo específico:

“Los primeros doce discípulos fueron apartados de entre muchos otros seguidores para formar un grupo especial. Antes de enviarlos como evangelistas, Jesús les dio las instrucciones que se encuentran en Mateo 10”...

Según Espinosa, se pueden detectar siete indicaciones en las instrucciones que Jesús da a los discípulos y son referentes al territorio, la organización, la preparación, el mensaje, la actividad, la estrategia y los peligros que enfrentarían. Al hablar de la selección de los doce discípulos se ve nuevamente el principio de división de trabajo y asignación de responsabilidades. Sin embargo puede resaltarse también la visión que un líder debe tener y la planificación previa. Jesús tenía definida la meta y con su influencia de líder pudo ingeniosamente, transmitir dichos objetivos en sus seguidores.

Capítulo III: elementos indispensables

Hay muchos autores que citan sus propios principios básicos que un líder debiera poseer para asegurarse el éxito. Sin embargo se hará mención de cuatro distintos a los referidos en el capítulo anterior, los cuáles también son citados en diversas fuentes independientes al cristianismo.

Una recopilación de características o leyes para el liderazgo que ofrecen no solo la explicación del principio, sino un método sencillo para la adopción de él a la vida es el trabajo de John Maxwell publicado en el 2007, *Las 21 leyes irrefutables del liderazgo*. Brevemente se explicarán algunos destacados.

La ley del proceso indica que la excelencia y éxito en el liderazgo no se obtienen rápida y fácilmente, es más bien un lento desarrollo que va enriqueciéndose poco a poco por el aprendizaje obtenido y esfuerzo con el que se trabaje. La paciencia, actualización y perseverancia serán entonces, tres herramientas indispensables para lograrlo.

Otra ley fundamental es la de la intuición. En sí la ley se refiere a la capacidad de interpretación lo que sucede en el entorno y trabajar en la resolución de problemas o aprovechamiento de oportunidades presentes o futuras. Ésta ley se relaciona directamente con la información y la capacidad de pre-visualización desde ella. Aunque no todas las personas son intuitivas en el liderazgo, Maxwell remarca que en su área cada persona lo es.

La ley del magnetismo muchas veces no es considerada, ella alude a que se identifica al líder por los seguidores que tiene. Si son personas destacadas, responsables, visionarias, originales y comprometidas con seguridad el líder también lo será, pues la tendencia es que se atraen a personas semejantes a uno mismo.

Una última es la ley del apoyo, donde se resalta que el líder debe ganar primero a sus seguidores antes de implantar en ellos cierta visión. Ésta ley está relacionada con el concepto de suplir las necesidades de los seguidores, interés y conocimiento de sus inquietudes y confianza que llevará a una relación estrecha con ellos que se resumirá en apoyo incondicional que facilitará la influencia.

Capítulo IV: estilos de liderazgo

El consultor para líderes y equipos de trabajo Andreas Weigelt hace un resumen de cuatro estilos de liderazgo comunes que dejan en evidencia características fácilmente identificables en cualquier líder.

En el permisivo o liberal, se encuentran las siguientes características:

“Prefieren normas claras, se mantienen en el fondo, tienden a no tomar lados (neutro), influyen poco en el logro de objetivos y en el clima laboral”.

En el liderazgo caritativo predomina el aspecto humano, se está interesado en el bienestar de los seguidores, se considera mucho la colaboración, los intereses e inquietudes de ellos, se confía en los seguidores y se les dan muchas libertades.

Otro estilo de liderazgo es el autoritario, donde la organización y definición de plazos para lograr los objetivos son algunas de las características que predominan. Exigen mucho a si mismos y desconfían en cierta medida de las capacidades de sus seguidores, tienen altas metas y se centran más en el rendimiento que en las necesidades y relaciones humanas.

El último estilo es el cooperativo, éste es más equilibrado pues analiza las situaciones que tiene que enfrentar y redefine sus estrategias en la dirección que más convenga, si tiene que ser exigiendo el rendimiento o alentando las motivaciones humanas. Además cree en la creatividad e innovación, busca nuevas ideas, busca mucho en el logro de objetivos, cuida el clima laboral adecuado y las necesidades de sus seguidores.

La importancia de conocer estos estilos de liderazgo recae en la evaluación y análisis del liderazgo personal, además de motivar a la adopción del estilo que mejor contribuya al éxito y duración de la influencia.

Conclusión

El ser humano no puede vivir sin liderazgo, pues este engloba el trabajo en equipo con un fin específico, sin embargo éste debe ser bien enfocado, Teniendo como principal propósito el bien de las demás personas y no únicamente el propio. Manteniendo ese elemento en mente se asegurará el éxito del liderazgo.

Es importante recalcar que todas las herramientas y habilidades en las que se debe trabajar para mejorar el liderazgo deben buscar el crecimiento social adecuado y sano, nunca el egoísmo y defensa de objetivos negativos.

Aunque algunas personas no tengan muchas capacidades de líder, se debe recordar que ésta es una habilidad que puede ser aprendida desarrollada, pero debe existir disposición, apertura, adaptación y determinación.

El internet y la actual era de la información ponen al alcance de las personas un vasto conocimiento en esta área que debiera ser aprovechado.

Tal como lo mencionó Peter Ducker, experto en gestión de organizaciones, sistemas de información, “la excelencia de un líder se mide por la capacidad para transformar los problemas en oportunidades”. Existen muchos ejemplos de los cuales se puede aprender tanto acertados como equivocados, el punto no es no equivocarse sino el crecimiento basado en las experiencias positivas y negativas.

- **Introducción**
 - **Capítulo I: definición**
 - **Capítulo II: características de liderazgo bíblico**
 - **Capítulo III: elementos indispensables**
 - **Capítulo IV: estilos de liderazgo**
 - **Conclusión**
 - **Bibliografía**
-

Bibliografía

Benaiges, D. (2011). Liderazgo en equipos de trabajo. Revista digital Verdadera Seducción.

Extraído el 02 de mayo de 2012 desde: <http://revista-digital.verdadera-seducion.com/liderazgo-en-equipos-de-trabajo/>

Espinosa, J. (2011). Discipulado en acción. México. Publicaciones Universidad de Morelos.

Maxwell, J. (2007). Las 21 leyes irrefutables del liderazgo. Editorial Nelson

McCauley, C. et al. (1998). Manual de Desarrollo de Liderazgo. Extraído el 25 de abril de 2012 desde: <http://www.slideshare.net/Euroleadership/el-concepto-cambiante-del-liderazgo-pdf>

Santos, J.A. (2005). Retcambio gerencial y geoliderazgo. Extraído el 26 de abril de 2012 desde: <http://www.monografias.com/trabajos21/retcambio-gerencial/retcambio-gerencial.shtml#referen>

Vela, A. (2010). 10 frases sobre el éxito. Extraído el 03 de mayo de 2012 desde: <http://www.slideshare.net/alfredovela/10-frases-sobre-liderazgo>

Weigelt, A. Estilos de liderazgo. Extraído el 02 de mayo de 2012 desde: <http://www.liderazgo24.com/articulos/estilos-liderazgo.html>

White. E. La educación. Extraído el 01 de mayo de 2012 desde: <http://egwwritings.org/>

White. E. Ministerio pastoral. Extraído el 01 de mayo de 2012 desde: <http://egwwritings.org/>

White. E. Testimonios para la iglesia. Extraído el 01 de mayo de 2012 desde: <http://egwwritings.org/>